

041

Resiliencia y organización comunitaria: el caso de la red de huertas en los Altos de la Estancia, en la localidad de Ciudad Bolívar en Bogotá

Resilience and community organization: the case of the network of orchards in the “Altos de la Estancia”, in “Ciudad Bolivar” locality at Bogota

Resiliência e organização comunitária: o caso da rede de hortas no Alto de la Estancia, no bairro Ciudad Bolívar, Bogotá, Colômbia

Diana Paola Vargas Huertas

dvargas21@areandina.edu.co

Fundación Universitaria del Área Andina

Bióloga Marina, Especialista en Gerencia de Recursos Naturales, Magister Ambiente y Desarrollo Sustentable

Juan Carlos Ruiz Urquijo

ruiz.juan@uniagraria.edu.co

Fundación Universitaria Agraria de Colombia-Uniagraria

Contador Público, Especialista en Gerencia de Recursos Naturales, Magister Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental

Artículo recibido: 27/10/2015 - Artículo aprobado: 27/11/2015

Para citar este artículo: Vargas, D., Ruiz, J. (2015). Resiliencia y organización comunitaria: el caso de la red de huertas en los Altos de la Estancia, en la localidad de Ciudad Bolívar en Bogotá. *Ciudad paz-ando*, 8(2), pp. 65 - 85.

RESUMEN

El presente estudio de caso se centra en el análisis desde la resiliencia social del proceso de creación de la Red socio-económica de origen agrícola (Huer-tas) en el sector de Altos de la Estancia de la localidad de Ciudad Bolívar en Bogotá. El trabajo se desarrolla a través de metodologías de acompañamiento en el diseño participativo de conformación de la red. Se presenta un estudio desde variables de la Resiliencia, así como el análisis de la vulnerabilidad y las economías alternativas en el marco de la agricultura urbana, se desarrolla también un ejercicio de análisis desde los actores sociales que se involucraron en el procesos de conformación de la red y su continuidad en el marco de la gestión de los riesgos y los procesos de construcción comunitaria con el apo-yo de institucionalidad distrital, el sector académico y los colectivos populares develando diversas capacidades para enfrentar la adversidad del entorno.

Palabras claves: Economía local, Resiliencia, Agricultura Urbana

● ABSTRACT

This case study focuses on the analysis from the social resilience through the process of creating the socio-economic network of agricultural origin (vegetable farms) in the area of Altos de la Estancia, which belongs to the town of Ciudad Bolivar in Bogotá. This paper is developed through methodologies of accompaniment in the participative design during the creation of the network. A study is presented as of several variables of resilience, as well as an analysis of the vulnerability and the alternative economies within the context of urban agriculture. In addition, this article develops an exercise of analysis from the social actors who were involved in the processes of the network formation and its continuity in the context of risk management and community building processes, with the support of official institutions, academic organizations and popular groups unveiling various capacities to face adversity of the environment.

Keywords: Local Economy, Resiliency, Urban Agriculture

● RESUMO

Este artigo pretende analisar a resiliência social do processo de criação de uma rede socioeconômica de origem agrícola (hortas), localizada no setor de Altos de la Estancia, no bairro Ciudad Bolivar, Bogotá, Colômbia. O trabalho foi desenvolvido através de metodologias de acompanhamento do planejamento participativo de conformação de redes. Se trata, por tanto, de um estudo de variáveis em relação à resiliência, assim como uma análise da vulnerabilidade e das economias alternativas, no que diz respeito à agricultura urbana. O estudo abarca também um exercício de análise dos atores sociais envolvidos nesses processos de conformação da rede, e sua possível continuidade na gestão de riscos e nos processos de construção comunitária, com o apoio tanto da institucionalidade do município, como do setor acadêmico e dos coletivos populares, revelando assim as diversas capacidades para enfrentar a adversidade do entorno.

Palavras-chave: Economia Local, resiliência, a agricultura urbana

Introducción

El texto describe una experiencia de la conformación de la Red de Huertas de Altos de la Estancia¹ a partir de los modelos de apropiación social en un sector configurado por un alto riesgo socio-ambiental. Este tipo de estructura productiva tiene el objetivo de consolidar voluntades para el perfeccionamiento de acciones socio ambientales que faciliten la recuperación y apropiación del territorio de Altos de la Estancia, desde la agricultura urbana como proceso de cohesión social. Actualmente la red está conformada por 10 Huertas de la comunidad, a pesar de encontrarse en una zona de ecosistema sub-xerofítico en la que se evidencia el éxito en la producción de hortalizas, verduras, frutas y leguminosas, en torno al autoconsumo y al desarrollo de mercados solidarios de alimentos orgánicos.

El texto se compone de los siguientes apartados: el análisis del territorio, en donde se observa la particularidad del espacio socio-geográfico, posteriormente se observa el desarrollo de los referentes teóricos utilizados como son los de redes sociales, agricultura urbana y resiliencia social, asimismo, se presentan el desarrollo metodológico, el cual permite avanzar hacia las variables de análisis en donde se observan las dimensiones de vulnerabilidad y la economía solidaria dentro del territorio; para finalmente desarrollar la observación del proceso en el territorio que incluye los actores sociales, el proceso de conformación de la red, y la gestión del riesgo hacia la resiliencia.

El caso estudiado logra develar como una comunidad con diferentes vulnerabilidades y con alto riesgo puede a través del dialogo y trabajo en equipo sobreponerse para construir comunidad en situaciones difíciles y complejas, ejemplo este para una sociedad colombiana en la que se observa al conflicto como un impedimento, y no como una oportunidad para dejar de lado las diferencias y llegar a acuerdos más allá de las diferencias.

1 Los autores del texto acompañaron el proceso de la conformación de la Red de Huertas dentro de la institucionalidad del Jardín Botánico José Celestino Mutis y la Universidad Agraria de Colombia, la génesis y continuidad de la red procede de un proceso comunitario y organizativo de actores sociales del sector.

El análisis del territorio: Altos de la Estancia

El desarrollo del espacio geográfico corresponde a dinámicas de asentamientos transformados en espacios marginales, donde la población se vio abocada a urbanizar su propio territorio con tipologías particulares en su gestión y desarrollo. El acceso al espacio de la localidad como explica el documento de la FOPAE de 2013, en donde “los urbanizadores piratas repartieron lotes a las personas desplazadas, iniciando la ocupación de viviendas de mala calidad sin el adecuado manejo de redes domiciliarias a finales de la década de los 80” (p. 3) aspecto que se resalta en la situación que se vive desde los años cincuenta del siglo pasado hasta la actualidad, como se observa en la foto 1, ubicada en el sector de San Joaquín en Ciudad Bolívar. Lo anterior se confirma con los datos censales en los que se refleja un crecimiento poblacional de más del 1.200% en las últimas cinco décadas, ya que en 1973 Ciudad Bolívar tenía 44.770 habitantes y en 2005 alcanzó 563.223 habitantes. (SDA, 2009).



Foto 1. Escenario de la ocupación informal de la localidad de Ciudad Bolívar por los diferentes fenómenos de desplazamiento en el país, (sector Altos de la estancia). Fuente: Tomada por los autores

El sector de Altos de la Estancia de la Localidad de Ciudad Bolívar al sur de Bogotá es una de las zonas de la localidad con mayores índices de ocupación ilegal, en la que los procesos de migración por las guerras internas de los años 40 y la posterior ola de violencia en el país en la década de los 90's atrajo a la ciudad la llegada de sujetos del campo, en algunos casos desplazados por la violencia y en busca de más y mejores oportunidades de vida (IDIGER, 2014), que determinaron el cruce de variables para la sobrepoblación en zonas de riesgo geológico, procesos de urbanización ilegal, resentimientos provenientes de la violencia, micro tráfico de drogas y marginación social.

El fenómeno de desplazamiento y el oportunismo de los tierteros ha determinado que se asienten familias de escasos recursos, las cuales adquirirían los lotes a plazos y con precios cómodos para su situación y conformaron los siguientes barrios, reseñados por Lampis & Rubiano (2012): Espinos I sector, Cerros del Diamante, Espinos III sector, Santa Viviana sector Vista Hermosa, Santo Domingo y La Carbonera, estando todos estos barrios clasificados en estrato 1. En estudios desarrollados por el FOPAE, y referenciados en el documento de 2013, se demuestra que hacia 1993 el sector ya estaba poblado en un 80%.

Es muy interesante encontrar que Altos de la Estancia es el reflejo de las formas de urbanización en algunas de las ciudades de Latinoamérica en el siglo XX, cuyos acelerados procesos de crecimiento tecnológico y abandono del campo por las nuevas prácticas agroindustriales, generaron todo un fenómeno de asentamiento desordenado en las periferias de las ciudades. En el texto de IDIGER (2014) se observa como la migración al sector se dio por dos vías: la primera, hacia 1990 personas que se asentaron a los alrededores de la capital y posteriormente llegaron a Altos de la estancia.

La segunda migración se da en el año 2000 cuando la instalación de servicios públicos y la legalización de los barrios ya se encontraban adelantados. La llegada de estas personas ya no se dio entre su lugar de origen, alrededores de Bogotá y Altos de Estancia, como la anterior sino que fue directa de sus zonas de origen a la zona y con más incidencia del desplazamiento forzoso provenientes del conflicto armado por diversos grupos de violencia ya sea guerrilla, paramilitares o la misma ausencia estatal, encontrando una red social de apoyo en este sector que los hace sentir de cierta forma más seguros, este espacio se compone de población de diversas regiones de Colombia asentadas allí en diferentes procesos migratorios como se observa en la figura 3.



Figura 1. Proceso de poblamiento Altos de la Estancia década de los 90's. Fuente: Los autores



Figura 2. Proceso de poblamiento altos de la estancia en el años 2000 en adelante. Fuente: Los autores

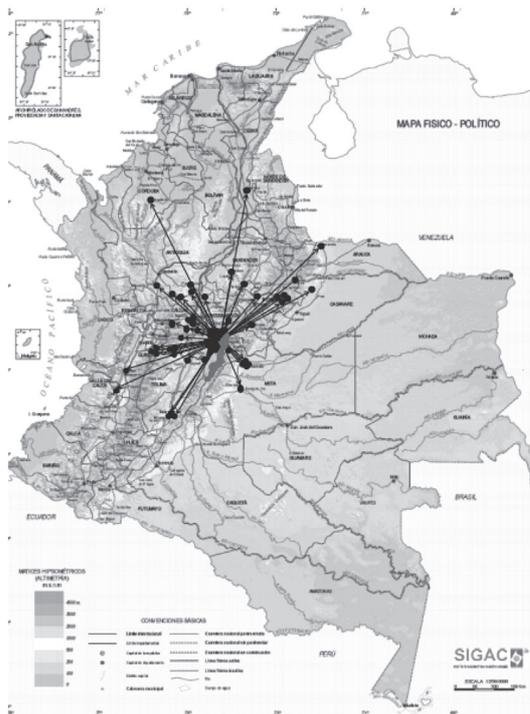


Figura 3. Localización en el país de la población proveniente de Altos de la Estancia. Fuente: Robles (2009)



Foto 2. Características generales de la zona Altos de la estancia. Fuente: Los autores

El cumulo de variables de degradación ambiental como deforestación, excavaciones mineras, junto con variables sociales como la urbanización caótica generaron que hacia mediados de los 90 se presentaran deslizamientos y desprendimientos de roca, los cuales afectaron a 15 barrios en cuyas viviendas habitaban familias de significativa vulnerabilidad, territorio que se vio afectado en 110 hectáreas de terreno, de las cuales 74 fueron declaradas “suelo de protección por riesgo”, clasificados en alto y mediano según datos de (IDIGER, 2014). Sin embargo es hasta 1999 cuando la administración distrital empieza a considerar su gravedad y mira por primera vez a este territorio como una zona de riesgo² (Secretaría Distrital de Planeación. SDP, 2013), lo que genera controversias entre los actores sociales dados por características de ventas de tierra, invasión de espacios en riesgo de deslizamiento como se muestra en la foto 2 y presión de actores armados de la zona.

Lo que llevo a que se denomine en la actualidad: Parque Especial por Riesgo Altos de la Estancia, cuyas características sociales son principalmente de pobreza y desarraigo por los fenómenos de desplazamiento hacia la capital, escasa infraestructura pública y privada, malla vial incompleta, se encuentra en una zona sub-xerofítica, por lo que no se presentan lluvias frecuentes y cuando las hay son torrenciales, mucho viento, que genera que el suelo es de características áridas y de poca vegetación (IDIGER, 2014), el parque es atravesado por tres quebradas que perdieron su cauce con el tiempo (por los asentamientos humanos y por los levantamientos de tierra cuando ocurrió el deslizamiento).

A pesar de los imaginarios que se tiene sobre Ciudad Bolívar, dado que es considerada por muchos como una de las localidades con mayores complejidades al ser “considerada como la localidad más problemática de Bogotá. (ya que) En ella se concentran todas las dificultades sociales y económicas, además de una pobre representación de las entidades estatales. Es la zona de la capital con mayor cantidad de población desplazada (26% del total)... (y) la mayoría de los

² Es relevante destacar que las acciones de la Administración Distrital fueron escasas llevando al extremo de que se interpusiera una tutela desde las Juntas de Acción Comunal, a través del fallo favorable mediante el auto 041 de 2006, que ordena a la EAAB y a FOPAE a “iniciar de manera inmediata la estabilización del terreno, sin importar la disponibilidad presupuestal”

habitantes están clasificados en estratos socio-económicos 1 y 2” (Universidad del Rosario, 2009, p.5), son esos aspectos los que conllevan a analizar como en cualquier tipo de condición sí es posible generar espacios de encuentro, dialogo, convivencia en torno a la limitación (seguridad, soberanía), trabajo en equipo, teniendo como fortaleza para este caso las raíces campesinas, construyendo un espacio de resistencia proveniente de la necesidad de compartir la producción de alimentos de forma digna.

A partir de la asignación del decreto 489 de 2012, se prioriza el proceso de recuperación de Altos de la Estancia enfocando las acciones interinstitucionales dentro de las 73.8 hectáreas del polígono de suelo de protección por riesgo, lo que en el decreto 364 de 2013 se denomina parque especial de protección por riesgo. Posteriormente se identifica la necesidad de llevar a cabo acciones en un área exterior directamente afectada por la aparición de dicho parque, que quedaría completamente desarticulada de las dinámicas urbanas y sociales propias de cada sector, de este marco normativo se origina la intervención de las instituciones del Distrito.

Entender las dinámicas sociales del espacio geográfico, significa comprender como un territorio se construye por los actores del mismo; así, la “Red de Huertas” surge a partir de la iniciativa de la comunidad, en especial de la

Mesa técnica de Altos de la Estancia en la que el Jardín Botánico, con el fin de contribuir al proceso de recuperación de Altos de la Estancia acompaña la conformación de la misma. Tras la declaratoria de suelo de protección, las diferentes entidades del distrito iniciaron acciones dentro de las cuales estaban el reasentamiento de familias, obras de reconfiguración y mitigación del riesgo, y, formulación del Plan de Mejoramiento ambiental (PMA).

La mayoría de las huertas que conforman la red se encuentra ubicada en la localidad de Ciudad Bolívar, en un área limitada en lo que han denominado “polígono”, ubicada en el “Parque de altos riesgos de la Estancia”, como se observa en el figura 4, y las otras en lo que se denomina área de influencia. Este escenario descrito anteriormente permite ser contrastado por las variables que Keck & Sakdapolark (2013) definen como: “relaciones sociales y estructura de redes, instituciones y relaciones de poder, y conocimiento y discurso” (p. 11), lo que permite observar como un lugar con dificultades geográficas, climáticas y sociales puede generar resiliencia para construir comunidad, territorio y paz, a través de la solidaridad y la comprensión y apropiación de proyectos sociales.

Figura 4. Ubicación espacial de las huertas que a la fecha conforman la red de huertas de Altos la Estancia.

Adaptado fuente IDIGER (2015)



Referentes teóricos

Redes sociales y apropiación del territorio

El contexto de altos de la estancia con dificultades del orden social y económico se requiere de estrategias de cohesión social del territorio para reconstruir escenarios de reconciliación y reparación, una de estas es la conformación y/o fortalecimiento de las redes, entendidas estas desde Hanneman & Riddle (2005) como: “formas de interacción social, espacios sociales de coexistencia y conectividad, las que se definen fundamentalmente por los intercambios dinámicos entre los actores que las forman”(p. 63), así mismo Law & Hassard (1999) consideran que una red designa un conjunto de elementos interrelacionados, un orden y una estructura, en este sentido las redes deben ser sistemas abiertos y horizontales (Hanneman & Riddle, 2005) que agrupan a conjuntos de actores sociales que se equiparan con las mismas necesidades y dificultades. Así las redes se constituyen como una forma de organización social como manifiesta Latour (1999), las cuales permiten a un grupo de individuos desarrollarse contribuyendo a la solución de problemas que para el caso de nuestra comunidad es la soberanía y seguridad alimentaria.

El propósito de la red no es la de igualar a los grupos sociales, sino la de gestionar a la sociedad en su mezcla diversa, mediante la estructuración de conexiones entre grupos con intereses y preocupaciones comunes hacia la autonomía, la autogestión y la convivencia de la comunidad. En este sentido las redes rompen con estructuras verticales y rígidas de la organización social (Adler, 2001) y determinan caminos alternos a los escenarios de fragmentación y desajuste que se vive en la actualidad. Los fenómenos de red en comunidades vulnerables permiten reforzar los vínculos de solidaridad de una modernidad cada vez más líquida como lo manifiesta Bauman (2007) y que permiten romper la incertidumbre, la imposibilidad de dialogar y hacer con otros, pensando en un colectivo y no en razones individualizables.

Así mismo bajo la perspectiva de Beck (1986), la comprensión de la reflexividad de los agentes emerge de una actitud crítica que se encajona en la incapacidad de las instituciones modernas para ejercer un control adecuado de los

riesgos, determinando dinámicas intrínsecas del proceso de auto-refutación de la ciencia y la tecnología, las cuales modifican “los patrones familiares y las identidades de la vida diaria, vaciándolas de significado” (Wynne: 2004, p. 124). Estos argumentos se basan en una concepción fuertemente racionalista, en la que el agente es concebido como un actor individual que realiza elecciones racionales y calculadas. Bryan Wynne subraya que la percepción pública y las respuestas al riesgo “están basadas racionalmente en juicios sobre el comportamiento y la confiabilidad de las instituciones expertas” (Wynne: 2004, p. 125), antes que en riesgos físicos objetivamente existentes. Las redes permiten romper los riesgos a través de asumirlos de forma colectiva, compartir los riesgos permite generar reflexividad en los actores sociales y fortalecer la constitución de la red.

Agricultura urbana: buscando espacios de reconciliación

El mundo ha concentrado la población en grandes ciudades, fenómeno que genera zonas de frontera cuando estas megalópolis buscan procesos de sostenibilidad alimentaria. En este contexto de transición demográfica y aceleración hacia un mundo predominantemente urbanizado, se dificulta diferenciar entre los entornos urbanos, peri-urbanos y rurales. Bajo esta estructura y dificultad conceptual Padgham, Jabbour, & Dietrich (2015) determinan que la agricultura urbana (AU) se estructura como la producción de cultivos, la agricultura, la ganadería y el cultivo de peces dentro y alrededor de las áreas metropolitanas, para la venta local y el consumo, sin importar el tamaño de la producción o la estructura industrializada de la misma; así la AU se ajusta a la necesidad de una producción agrícola, en la que las características comunes de la agricultura urbana y periurbana (APU) incluyen un énfasis en la producción de alimentos frescos, ricos en nutrientes (verduras de hoja verde, los productos lácteos, aves de corral, huevos, etc.) que es típicamente llevado a cabo a pequeña escala y es a menudo optimizado frente al acceso a la tierra, el agua y otros insumos (Padgham, Jabbour, & Dietrich, 2015).

Esta dificultad de observar espacios rurales dentro de contextos urbanos, genera ambigüedades de definición inherente y persistente, cuestionando qué es y no es frente

a la AU, dado que no es un simple hobby, es un proceso de búsqueda comunitaria para generar estructuras de apropiación frente a la seguridad alimentaria, como se determina en el estudio desarrollado por Osvaldo Moreno:

Un número creciente de gobiernos locales reconoce el potencial de La Agricultura Urbana y periurbana como una estrategia efectiva para reducir la pobreza y mejorar la seguridad alimentaria, la salud y la economía doméstica de los grupos vulnerables. Diversos estudios realizados por la RUAF Foundation y el IDRC2, en base a análisis de experiencias de agricultura urbana en contextos de pobreza, revelan que las familias involucradas en esta actividad tienen una mejor alimentación (como lo demuestran el consumo de calorías y proteínas y los indicadores de crecimiento), en comparación con aquellas que no las realizan (Moreno, 2007, p. 3).

Muchas de las huertas comunitarias que conforman la red han sido construcciones individuales y colectivas de los mismos habitantes del sector, a la que instituciones como el Jardín Botánico de Bogotá José Celestino Múti (JBB) y el Instituto Distrital para la Gestión del Riesgo y el Cambio Climático (IDIGER) entran a acompañar y apoyar estos procesos, que se consideran como un impacto positivo a nivel social, económico, ecológico y paisajístico; es así como la agricultura urbana se perfila hoy como una estrategia posible de gestión integral del ambiente urbano la cual genera sinergias y complementariedad entre la conservación y manejo de los recursos naturales del suelo como el compostaje y el agua, en este sentido la recuperación paisajística y ecológica de territorios degradados como sucede en la zona de Altos de la Estancia, y también la provisión de alimentos y generación de empleo, son variables de resiliencia, como las expuestas por (Keck & Sakdapolark, 2013), así mismo se produce el acogimiento de la interacción social de actores urbanos como afirma Moreno (2007) mediante la práctica y apropiación de espacios recreativos, educativos y productivos en torno a la actividad agro-cultural en la ciudad.

El proceso que se desarrolla en Altos de la Estancia logra demostrar como un ejercicio de origen comunitario, con un decisivo apoyo institucional, permite a través de un enfoque asociativo, transdisciplinario y sistémico transformar territorios, dejando de lado diferencias políticas, y presiones sociales, convirtiendo el interés de un proyecto desde la importancia de alimentarse y la magia de ver crecer la naturaleza en una poderosa herramienta,

generando resiliencia a partir de las variables de (Keck & Sakdapolark, 2013).

En este sentido para el desarrollo local sustentable de amplios sectores de nuestras ciudades latinoamericanas se requiere de mezclar la gestión pública desde los gobiernos locales, la articulación de instituciones de investigación y educación, y el apoyo de actores sociales privados para la consolidación de territorios como afirma Moreno (2007), lo que se manifiesta en la preferencia favorable de los posibles grupos sociales de agro-productores, generando un cambio a pesar de los conflictos propios de la excesiva urbanización y desigualdad social.

La resiliencia social

En el Distrito Capital y como estrategia de abordaje en la comprensión de los territorios que son afectados por el cambio climático como las zonas de inundación, remoción en masa, entre otros conceptos como la resiliencia permite entender como las comunidades que habitan estas zonas pueden reaccionar ante los eventos: “se refiere tanto a los individuos en particular como a los grupos familiares o colectivos que son capaces de minimizar y sobreponerse a los efectos nocivos de las adversidades y los contextos desfavorecidos socioculturalmente, capaces de recuperarse tras haber sufrido experiencias notablemente traumáticas, en especial catástrofes naturales, epidemias, guerras civiles, deportaciones, campos de concentración (Rutter, 1993, Werner, 2003, citados por Uriarte, 2013 p.21), definición ajustada al caso de estudio en donde la comunidad cambia las variables a su favor, generando resiliencia y resistencia a los tropiezos del cotidiano infortunio.

La resiliencia como alternativa implica una dimensión más compleja según la cual las personas son capaces de resistir, proteger su integridad a pesar de las amenazas y además salir fortalecidas, transformadas positivamente por la experiencia. Incluye los procesos de regeneración, reconversión, reorganización personal y en su caso social, la apertura a las nuevas oportunidades, capacidad de innovación y construcción de espacios sostenibles, que convierten a las comunidades en estructuras mucho más fuertes surgidas a raíz de la crisis, como afirma (Uriarte, 2013).

Por eso se entiende que es una cualidad humana universal presente en todo tipo de situaciones difíciles y contextos desfavorecidos, guerra, violencia, desastres, maltratos, explotaciones, abusos, y sirve para hacerlos frente y salir fortalecido e incluso transformado de la experiencia, en este sentido la resiliencia como transformación implica una dimensión más compleja según la cual las personas son capaces de resistir, salvaguardar su integridad a pesar de las amenazas, así el proceso implica los procesos de regeneración, reconversión, reorganización personal y en su caso apropiación social, la apertura a las nuevas oportunidades surgidas a raíz de la crisis (económicas, climáticas, geológicas, etc.). Esta perspectiva enfatiza las capacidades de las personas para la adaptación a los cambios, (Uriarte, 2013).

Aproximación metodológica

Para el análisis del presente estudio de caso se emplea el trabajo participativo con la comunidad durante cinco meses, a través de la observación participante y entrevistas semi-estructuradas, se determinó el proceso de identificación de los miembros de las huertas ya establecidas, así como de las personas interesadas en participar de la construcción de cada una de estas. Una vez identificadas las personas se realiza una convocatoria desde actores institucionales del JBB dentro de la estrategia de renaturalización³ e IDIGER bajo el convenio 587 de 2013⁴ y se da inicio al proceso de conformación, el cual consistió en realizar varios encuentros en un punto dentro del polígono ubicado en el barrio Santo Domingo, el cual cuenta con vigilancia y un espacio para reuniones, posterior a estos dos encuentros en el que se perfila una primera idea de lo que podría ser la red, la comunidad propone capacitaciones, recorridos a las huertas

3 Se define renaturalización como: una estrategia de ciudad más verde en la cual, el desafío de construir un nuevo modelo de ciudad incluye una doble mirada: ética y estética. Es necesario entonces un nuevo urbanismo que sea incluyente, que busque armonías para la expresión de lo ambiental y territorial, prácticas replicables de manejo del paisaje urbano para asegurar la provisión de servicios ecosistémicos, el cuidado del agua y la sostenibilidad de los proyectos.

Los procesos de renaturalización deben tener un alto contenido democrático, participación comunitaria, sin restricciones económicas, ni de conocimiento. Basados en la transparencia administrativa reglas de juego concertadas tanto en la participación, como en la administración y seguimiento adecuado el proceso.

La propuesta de "Renaturalizar" la ciudad busca en esencia hacer que la ciudad se reajuste a procesos basados en los ritmos ecosistémicos: cierre de los ciclos de materia (reciclaje, compostaje), aumento de coberturas vegetales (arborización, jardinería, techos y muros verdes, etc.), fomento de la biodiversidad, ablandamiento del suelo, uso de energía solar, recolección y uso del agua lluvia, ampliación o creación de agroecosistemas urbanos, conectividad de los componentes de la Estructura Ecológica Principal de la ciudad, etc. <http://www.jbb.gov.co/jardin/renaturalizacion>

4 El convenio 587 de 2013 mediante el cual IDIGER, JBB y la Cátedra Unesco de la Sostenibilidad de la Universidad de Cataluña (a través del Tecnológico de Antioquia-Institución Universitaria) propone avanzar en la recuperación del sector denominado Altos de la Estancia y la localidad de Ciudad Bolívar, encaminado hacia la consolidación de un parque metropolitano para la ciudad de Bogotá. El convenio 587 de 2013 mediante el cual IDIGER, JBB y la Cátedra Unesco de la Sostenibilidad de la Universidad de Cataluña (a través del Tecnológico de Antioquia-Institución Universitaria) propone avanzar en la recuperación del sector denominado Altos de la Estancia y la localidad de Ciudad Bolívar, encaminado hacia la consolidación de un parque metropolitano para la ciudad de Bogotá

y trabajo en equipo, por lo que se establece realizar mingas de trabajo⁵ trayendo de esta forma de trabajo ancestral indígena que propicia el dialogo de saberes y un proceso de formación en soberanía alimentaria, el primer proceso a cargo del JBB y el segundo en manos de la organización FUNDESAT – Barrio Pinto.

La mingas de trabajo se desarrollaron por tres meses durante Septiembre y Diciembre de 2014, en las cuales se observó un compartir de los diferentes interesados del sector, en las mismas se manifestaron encuentros y desencuentros, saberes diversos e inquietudes frente su realidad, el proceso de reunirse y compartir cada vez en una huerta diferente generó el compartir y conocer la experiencia del otro; de acuerdo con la característica de cada huerta se establecieron capacitaciones en temas como biodiversidad, salud de la huerta, sana alimentación, manejo de semillas y coberturas, fertilidad del suelo, entre otros, estos temas fueron concertados entre la comunidad y la entidad, en el que cada encuentro todos aportaban su conocimiento y se trabajaba en la temática, esto siempre alrededor de pensar la forma en qué nos alimentamos y la forma en la cuál se obtienen los alimentos, este proceso de reflexividad grupal permitió desde los actores una construcción de compromiso público como lo explicado por Wynne (2004), el ejercicio de compartir y construir desde la comunidad en compañía de algunos expertos, genera una mayor apropiación del espacio social.

Las capacitaciones en soberanía alimentaria fueron desarrolladas por los miembros del colectivo FUNDESAT Barrio Pinto, el cual lo conforman jóvenes estudiantes y personas de la comunidad, abordando temas de alimentación saludable, transgénicos, derecho a la alimentación, importancia de la soberanía alimentaria y organización solidaria. Adicional a este proceso se contó con el acompañamiento de dos tesis de la Universidad Agraria de Colombia quienes asistieron a la comunidad en el plan de negocios desde la visión de la economía solidaria como alternativa de mejoramiento de la calidad de vida al poder comercializar sus productos.

⁵ A partir de (Rozental, 2009) la minga es un apráctica ancestral de los pueblos indígenas de los Andes, denominado como el trabajo colectivo para lograr un proposito común, la minga es una fiesta, una oportunidad para compartir, intercambiar, consolidar lazos comunitarios y tejer sociedad.

El ejercicio de recolección de datos se desarrolló a través de observación participante, diarios de campo y dialogo con los actores en cada una de las reuniones de trabajo, el aprender implicó no un desarrollo teórico, sino más práctico en el hacer haciendo.

Variables de análisis

Las dimensiones de la vulnerabilidad desde la Resiliencia en Altos de la Estancia

Como elemento de análisis, desde Keck & Sakdapolark (2013) la vulnerabilidad hace parte del ejercicio de comprensión de las capacidades ya sea de recuperación, adaptativas o transformadoras; este primer eje logra explicar las variables que componen el territorio de análisis, entendiendo que la vulnerabilidad de la comunidad es alta, dadas las diferentes premisas constituyentes de la vulnerabilidad a partir del análisis de Wilches-Chaux (1993), desde los siguientes ángulos de ese concepto para el caso de estudio:

- **Vulnerabilidad física**, ya que los habitantes afrontan el diario vivir en una zona de falla geológica, como lo muestra el análisis de (IDIGER, 2014) y se evidencia foto 3.
- **Vulnerabilidad económica**, ya que en el sector encontramos principalmente personas con insuficiencia de ingresos, inestabilidad laboral, déficit en acceso a servicios formales de educación, recreación y salud, las zonas aledañas al polígono son barrios sin parques, sin zonas verdes, sin centros de salud y pocos colegios que en su mayoría son distritales.
- **Vulnerabilidad social**, si bien y como se explicará más adelante se ha logrado constituir una red organizacional e institucional en los últimos 3 años, anteriormente la cohesión social era mínima lo que dificultó que los procesos de resiliencia se dieran de mejor manera.

- **Vulnerabilidad cultural y educativa**, ya que por un lado el concepto “normalcy bias” o “el síndrome de queca” citado por Wilches-Chaux (2014) , implica que para los habitantes de Altos de la Estancia que a pesar de las advertencias y de los antecedentes del deslizamiento del 1999, viven sus vidas sin mayor preocupación ya que en los niños que habitan el sector nunca verán en sus clases asignaturas sobre gestión del riesgo y aún menos enfocadas en su zona de hábitat, aunque seguramente si conocerán los volcanes de Hawái o el desastre de Armero. Estos dos factores de una cultura del no riesgo y una información descontextual en la educación no favorece a que los procesos de la Gestión Integral del Riesgo sean favorables.
- **Vulnerabilidad ecológica**, se relaciona directamente con el tipo de amenaza ya que la degradación e los acuíferos y montañas aceleraron los procesos de deslizamiento, así mismo la zona presenta dificultades por ser sumamente seca y con ausencia de pluviosidad.



Foto 3. Viviendas precarias que aún se encuentran en los predios de parque, con altos grados de vulnerabilidad social.
Fuente: Los autores

La economía solidaria como alternativa comunitaria de empresa

La condiciones de pobreza que se presentan en el espacio, no permitan el desarrollo de capacidades para el común de sus habitantes, ni la consecución de niveles de estudio superior o de apoyos de emprendimiento empresarial que les permitan desarrollar emprendimientos de autogestión laboral y de recursos, marcados por el sistema económico actual que desencadena crisis en las que el desempleo, la inequidad y el crecimiento de la pobreza son cada vez más frecuentes, en este sentido Guerra expone:

La historia no es unilineal: junto a las grandes tendencias se pueden observar siempre tendencias alternativas, toda cultura hegemónica genera contraculturas, las sociedades presentan siempre una gran capacidad de resistencia que abrigan notas de esperanza aún en los contextos más agobiantes. lo que propone la economía solidaria es un modelo de desarrollo distinto, basado en experiencias comunitarias donde se destaquen los valores de la solidaridad, de la ayuda mutua. Guerra (2012, pág. 12)

Lejos del principio del homo economicus, según el cual somos por naturaleza egoístas e individualistas, “lo que muestra la historia de la humanidad, es que sin solidaridad no hubiera sido posible sobrevivir como especie”. (Guerra, 2004, pág. 13), esta afirmación permite explicar como en momentos de crisis y alta vulnerabilidad se pueden generar procesos asociativos, es este el ejemplo de nuestro estudio de caso el cual podría emularse en el marco del posconflicto.

En Colombia la historia de la economía solidaria, anteriormente llamada cooperativismo, lleva muchos años y con experiencias en todo el país. Tal como lo define la ley 454 de 1998: “en la que se determina que la economía solidaria es el sistema socioeconómico, cultural y ambiental conformado por el conjunto de fuerzas sociales organizadas en formas asociativas identificadas por prácticas autogestionarias solidarias, democráticas y humanistas, sin ánimo de lucro para el desarrollo integral del ser humano como sujeto, actor y fin de la economía”, promueve el fortalecimiento de este tipo de iniciativas, como la referenciada en este documento. Sin embargo son muchas las organizaciones solidarias que pier-

den su rumbo solidario y se insertan a la economía global con los mismos fines de la empresa. Se hace necesario fortalecer a comunidades con escasos recursos generando que esta economía bajo sus ideales y principios solidarios sean reales como alternativa al desarrollo social y económico de las familias del sector en estudio.

Análisis del proceso de Altos de la Estancia

Principales actores sociales e institucionales

Muchos son los actores que se reconocen en el territorio, este es un espacio con complejidades tales que muchas instituciones y organizaciones trabajan allí, en conjunto con una comunidad altamente activa de los procesos que se desarrollan, es por esto que para el propósito del artículo se identifican principalmente los siguientes:

Actores comunitarios: El proceso se lleva a cabo con dos tipos de actores, habitantes del territorio que hacen parte de las Juntas de Acción comunal de los barrios aledaños y que se encuentran vinculadas a las huertas, ya que son el ente reconocido legal y administrativamente para llevar los procesos de organización comunitaria; y los líderes de cada huerta, estos pueden o no hacer parte de procesos organizativos fuertes. Otros actores que esporádicamente participan del proceso son las familias de los líderes de las huertas, vecinos de estos y algunas de las personas que aún habitan el polígono y que no han podido ser reubicadas.

Actores institucionales: Muchas son las entidades que han participado del proceso de recuperación del espacio como lo son las secretarías de hábitat, ambiente, planeación, desarrollo económico, los institutos para la participación social, para la recreación y deporte, la caja de la vivienda popular, etc. Sin embargo para efectos del estudio las entidades con mayor relevancia son el Instituto Distrital de la Gestión del Riesgo y Cambio Climático como administrador del espacio, el Tecnológico de Antioquia como institución educativa experta en bioingeniería y el Jardín Botánico de Bogotá como líder en AU en la ciudad.

El proceso de conformación

El proceso de conformación de la red de Huertas de Altos de la Estancia reconoce dos momentos importantes, uno en el cual la comunidad a través de la mesa técnica de Altos de la Estancia así como de otras voces en el territorio hacían el llamado al gobierno Distrital para establecer estrategias de unión de las huertas ya establecidas y de fortalecimiento con la construcción de nuevas huertas para la comunidad; y un segundo momento, en el que las entidades escuchan el llamado y se establece en el marco de un convenio entre el IDIGER y el JBB conformar la red.

Como primer paso se identifican las huertas y se generan reuniones como se observa en la foto 4, acercándose todos los interesados que se encuentran en el sector⁶, estas comunidades encontradas en diferentes puntos tanto dentro del polígono de afectación como fuera de estas, se reconocen personajes como: Don Ciro Ortega que lleva más de 8 años cultivando en un punto del polígono, una campesino que toda su vida recorrió los campos de Colombia para instalarse en este sector hace más de 20 años con miras a mejorar su calidad de vida al estar ser despejado para cultivar, es así que con pica en mano se da a la tarea de romper escombros, llevar tierra, conseguir semillas y cargar residuos orgánicos para recuperar el suelo; hoy tiene maizales sanos y frondosos.

O el caso de don Gilberto Rivero, quien no tenía huerta y se interesó en cuidar una de las que el Jardín Botánico implementó, motivado por su origen campesino (se desconoce los motivos de su llegada a la ciudad) y viviendo muchos años en Bogotá dedicándose a otras cosas menos el campo, encontró en este proyecto la forma simbólica de recrear su cercanía a la tierra y a sus raíces. Finalmente el caso de Doña Blanquita Serna en la Estancia quien en un

⁶ Se hace necesario como primer paso identificar las que se encuentran en el interior como en el exterior del polígono de acuerdo a las siguientes tipologías de huertas:

- Huerta con apoyo técnico, es decir todas aquellas iniciativas individuales o colectivas, que han constituido su huerta con el acompañamiento del JBB.
- Huerta sin apoyo, aquellas huertas que no cuentan con el acompañamiento del JBB.
- Huertas construidas por el JBB con participación comunitaria

espacio que no es propio, y a pesar de la ausencia de agua y condiciones muy complejas, se convierte en educadora de futuros hacedores de agricultura urbana; el trabajo de Blanquita con los niños es admirable para que la magia de la naturaleza sea transmitida a las generaciones futuras.



Foto 4. Don Ciro y Don Gilberto en la inauguración de la Red de Huertas. Fuente: Los autores

Estos ejemplos ilustran la diversidad de personas que se encuentran en un espacio biodiverso como son la huertas, transformándolo en una convivencia socio diversa, se han podido reconocer que algunas de las personas de la red han sido víctimas del desplazamiento forzoso, así como personas desmovilizadas de diferentes grupos armados ilegales pero que por temas de reserva y seguridad esta información no se revela de forma abierta.

Si bien muchos de los miembros de las huertas se conocían entre sí como actores de los barrios, realmente no se tenía un espacio para dialogar, conversar y compartir experiencias, conocimientos y trabajo, es por esto que el proceso de conformación de la red se desarrolló en el marco de varias mingas de trabajo (tabla 1) abordando diferentes temas (manejo de suelos, biodiversidad, manejo de semillas, salud de la huerta, nutrición, entre otras) de acuerdo a la potencialidad de cada una de las huertas, cada una acompañada con preparación de algún alimento; paralelo a las mingas se establece un proceso de formación social y político en torno a lo que significa la soberanía alimentaria.

Tabla 1. MINGAS de trabajo realizadas durante el proceso de conformación de la red. Fuente: los autores.

Actividad	Fecha	Lugar	Intencionalidad
Primera MINGA	15 de octubre de 2014	Huerta Raíces del campo	Manejo del suelo y compostaje. Contó con la participación de 18 personas.
Segunda MINGA	29 de octubre de 2014	Huerta FUNDESAT	Importancia de la Biodiversidad en la huerta y siembra, contó con la participación de 50 personas.
Tercera MINGA	19 de noviembre de 2014	Huerta Vigías Ambientales	Manejo de semillas y de semilleros.
Cuarta MINGA	10 de diciembre de 2014	Huerta el Espino	Manejo de coberturas en la huerta, para mantener protegida la tierra, con diferente tipo de vegetación, plantas se contó con la participación de 20 personas.
Quinta MINGA	03 de diciembre de 2014	Huerta la Estancia	Salud de la huerta, manejo de enfermedades e importancia de las cosechas de agua. Se contó con la participación de 15 personas.
Sexta MINGA	10 de diciembre de 2014	Huerta Casa Grande	Alimentación saludable con la huerta en la que se preparan otras formas de comer los productos de la huerta, en batidos y ensaladas para su óptimo aprovechamiento
Participación de la Red de Huertas de Altos de la Estancia en el primer encuentro de Agroecología Bogotá Región	12 de noviembre de 2014	JBB	10 personas de la red de huertas de altos de la estancia participaron del primer encuentro de agroecología Bogotá región asistiendo a las diferentes conferencias y conversatorios y mostrando el proceso y sus productos en la carpa el día de intercambio.

La Red de Huertas de Altos de la Estancia está conformada a la fecha por 10 huertas, de los cuales 5 fueron gestionados y construidos por la comunidad, algunos en asocio con amigos o vecinos y otros de manera individual, dos de estas con una presencia en el territorio de más de 6 años, las 5 huertas restantes fueron construidas con el apoyo del Jardín Botánico de Bogotá, pero siempre con la participación activa de personas de los barrios aledaños a las que se encuentra cada huerta.

La red se convierte en el punto de encuentro entre estas realidades ya que el movimiento social incluye tanto aspectos dinámicos de localidades cercanas como lejanas (Relación Altos de la Estancia – Ciudad Bolívar – Bogotá Región), universales (procesos de exportación e inserción global). Al mismo tiempo las redes globales y locales también son una y son múltiples, en este sentido Santos (1996) logra explicar que las nociones de desarrollo regional y desarrollo local se dan por las aglomeraciones de empresarios en torno a fines y medios, pero también a afinidades culturales, políticas y económicas, si esperamos lograr una iniciativa encaminada hacia el desarrollo sustentable es necesario estudiar las redes ya formadas, las interacciones local-global, empresario-cluster, ciudad-región.

En otro orden de ideas, la red es contextualmente un proceso de autogestión. Este proceso está constituido por otros, como la auto-organización, el autodiagnóstico y la autoevaluación, lineamientos que se empiezan a observar en la generación de la red, dada la necesidad de apropiación de los actores por parte de la misma, un ejemplo de ello se da en la actividad de intercambio desarrollada en octubre de 2014, en las capacitaciones constantes, y en las ventas de marco local para cubrir la necesidad de soberanía alimentaria. Para la creación y consolidación de una red es de vital importancia que los actores sociales que la forman sean conscientes de que son ellos quienes organizan la dinámica de funcionamiento de la red, así ellos deciden sobre qué se va a trabajar y por qué, y son ellos quienes autoevalúan los resultados de los mismos procesos que han gestado y desarrollado, como se observa en las fotos. Así la red goza de autonomía, no depende directamente de ninguna institución, se convierte en un proceso de gestión popular, que desarrolla su forma de organización, diagnóstico y evaluación, aunque hoy también se mantiene el acompañamiento institucional.

Actualmente la Red de Huertas de Altos de la Estancia se ha constituido en un proceso autónomo y auto sostenible en el que los miembros lideran su propio plan de trabajo, el cual incluye venta de sus producto a algunos almacenes de la zona, la creación de su logo así como la existencia de la misma en diferentes redes sociales⁷, el nombramiento de líderes por huerta y representación de la red en diferentes espacios como lo son la Mesa de Altos de la Estancia, la escuela de liderazgo que asiste a diferentes colegios, y talleres a colegios y a la comunidad en el manejo de huertas.



Foto 5. Reunión inicial conformación Red de Huertas
Fuente: Jardín Botánico de Bogotá



Figura 5. Logo red de Huertas Comunitarias de Altos de la Estancia, construido por sus miembros. Fuente: Miembros de la Red de Huertas.

7 Facebook: <https://www.facebook.com/pages/Red-de-Huertas-Altos-de-la-Estancia/850487125023252?fref=ts>
Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=VBeS8KRpeU8>

Relaciones híbridas y diálogo de conocimientos

Desde la perspectiva de Wynne (2004), la interacción entre los expertos o instituciones expertas se dan en un marco, primordialmente, cultural. Las respuestas culturales de la comunidad a los expertos son fundamentalmente a una forma particular de intervención, esto es, como unas manifestaciones que incorporan modelos normativos particulares de la naturaleza humana de sus propósitos y de sus relaciones (el caso de los sistemas de gestión del territorio), este aspecto genera que las personas, las comunidades construyan sus relaciones de confianza, desconfianza, credibilidad, etc., en la ciencia y la tecnología, haciendo uso de un complejo entramado de valores sociales, culturales, políticos, económicos, etc., aspecto develado en el estudio de Asif, Searcy, Zutshi, & Fisscher de 2013. En el caso del estudio en cuestión se observa por aspectos frente a cuestionarse qué se considera como comida sana o la forma de desarrollar Agricultura Urbana en un espacio con múltiples vulnerabilidades como las expuestas en apartados anteriores, en las que se vuelve primordial el trabajo solidario de la comunidad en conjunto con diversas instituciones y actores privados como afirma Ruiz-Urquijo (2013), lo que impulsa un desarrollo económico propio basado en el intercambio y la solidaridad junto con diversos actores sociales.

Centrarse en las partes interesadas implica ejemplificar la riqueza y complejidad de los procesos de negociación e interacción entre los públicos de la ciencia y los científicos en determinados contextos. Estos estudios cuestionan abiertamente la idea de que los procesos de interacción entre las instituciones expertas y los públicos o ciudadanos se den en una suerte de vacío socio-cultural, en el que el mundo no experto es concebido como un mundo epistemológicamente vacío (Wynne, 2004). El contexto socio-cultural en el que se enmarcan los procesos de interacción de la ciencia con sus públicos (Nowotny, 2007), juegan un papel determinante en el proceso de construcción social del riesgo y de la experticia dada en este caso desde los sistemas de gestión de la mitigación de lo no deseado.

Además revelan como los públicos de la ciencia operan haciendo uso de una compleja lógica, una lógica multidimensional en la que se integran diferentes elementos, cognitivos, morales, culturales, sociales, etc., como lo muestra (McKech-

nie, 1996) y que se devela en nuestro estudio de caso en las que las interpretaciones locales de la experticia y la autoridad científica se basan en un fluido proceso de identificación y negociación que se define, en gran parte, con arreglo a las normas y valores operantes en el escenario o contexto cultural. Así los saberes de los talleristas e instituciones de expertos es juzgada o evaluada, por la comunidad, no con arreglo exclusivo a criterios científicos, como se tendería a creer, sino en términos de la integridad y la competencia, que dicho experto demuestra en su vida cotidiana.

Este aspecto logra demostrar la relevancia de las evaluaciones morales que las personas realizan a los expertos e instituciones científicas, en el proceso de construcción social del riesgo y la experticia. La autoridad y respeto que le son otorgadas al experto dependen, en gran medida, de que la presentación de sí mismo sea consistente con los valores locales, aspecto que debe emularse de forma crítica a los sistemas de gestión integrada vista desde Maraghini (2010), abriendo un campo de investigación sobre su percepción cultural y legitimidad social. La comunidad de Altos de la Estancia determinó de forma participante y constante el saber construido y ahora socializado de forma propia en el espacio, ayudando a los que (Santos, 1996) determina como construcción política del espacio, la razón y el territorio.

La gestión eficaz de los riesgos para aumentar la resiliencia

A partir de contextualizar la estructura de riesgos dentro de la estructura comunitaria es importante observar la capacidad de las organizaciones para contener este riesgo generado por las estructuras o problemas ambientales, así en el contexto de la gestión de riesgos, se requiere ciertas capacidades institucionales para permitir una gama de opciones de gestión de riesgos que debe perseguirse en forma que se reconozca la capacidad de recuperación como un proceso que es específico contexto inherentemente (Wilches-Chaux, 1993).

A partir del caso se observa como la estructura de riesgos dentro de la estructura organizacional, es importante observar la capacidad de las organizaciones para contener

este riesgo generado por las estructuras o problemas socio-ambientales, así en el contexto de la gestión de riesgos, se requiere ciertas capacidades institucionales para permitir una gama de opciones de gestión de riesgos que debe perseguirse en forma que se reconozca la capacidad de recuperación como un proceso que es específico, contextual inherentemente (McKechnie, 1996).

La capacidad de las organizaciones para implementar acciones de manera efectiva, la economía política de invertir en una opción sobre otra, los recursos disponibles y la medida en que hay una aceptación cultural; en este sentido en muchos ámbitos de la política, la idea de eliminar el riesgo por completo no es realista, por lo que muchos de los sistemas tendrá que perseguir todas las opciones de forma simultánea, aunque no en el equilibrio. En este sentido la resiliencia es un concepto integrador que permite a múltiples riesgos, impactos y tensiones y sus impactos en los ecosistemas y las personas vulnerables a ser considerados en conjunto en el contexto de la programación de desarrollo. La resiliencia también destaca conductores lentos de cambio que influyen en los sistemas y la posibilidad de que los procesos no-linealidad y transformación. Se centra la atención en una serie de reformas institucionales, comunitarios e individuales capacidades y en particular en el aprendizaje, la innovación y la adaptación, aspectos anteriores observados en el proceso aún reciente en la comunidad de Altos de la Estancia, la resiliencia y el fortalecimiento puede asociarse con ventanas de oportunidades para el cambio, a menudo abrir después de una perturbación, como sucede en nuestro caso, dado que el proceso de deslizamiento de 1999 hizo visible un sector vulnerable y la misma comunidad a través de la mesa técnica propicio por la intervención (controlada) de los actores institucionales.

Es importante ver como se pasa de un proceso individual hacia una generación de dialogo y estructura organizacional comunitaria a partir de un eje común: la alimentación; dado que son pocas las organizaciones que se encuentran en el territorio, la mayoría de las personas se dedican a sus labores cotidianas y no participan de los eventos o encuentros del polígono, actualmente y en los últimos 5 años se ha formado un grupo que ha adquirido reconocimiento local (nota de El Espectador) y que ha gestionado mucha de la inversión para el parque y los barrios aledaños, esta se denomina la mesa Técnica de Altos de la Estancia, la cual en cabeza de presidentes de juntas y líderes del sector han

logrado sentar a las instituciones de esta la administración de la Alcaldía de Gustavo Petro para que se realizara un plan integral de trabajo para la zona.

Esta mesa al igual que todos los procesos comunitarios no está lejos de las críticas de la misma comunidad, que se queja de ser excluyentes o de dedicarse a buscar contratos para sus sectores, sea así o no el logro para que los dineros del distrito tengan una cuenta importante allí es de reconocer.



Foto 6. Integrantes de la Mesa de Altos de Estancia recibiendo premio a mejor experiencia de Control Social en Bogotá.

Tomado de: <http://www.elespectador.com/noticias/bogota/agentes-de-cambio-articulo-392346>



Foto 7. Vigías Ambientales en labores de bioingeniería en uno de los taludes del parque. Fuente: Los autores

Del proceso anterior surge un grupo de personas que consiguieron ser contratados por las entidades del distrito llamado Vigías ambientales, que son de la comunidad, quienes trabajan en labores operativas de limpieza del sector y de educación ambiental. Este grupo ha generado apropiación por el sector y capacitación en temas de riesgo para apoyar las acciones de mitigación que se realizan en el mismo polígono, hoy son parte de la Red de Huertas y comparten su conocimiento con las otras organizaciones de la Red.

Sin embargo, la resiliencia es un concepto difícil de medir y aplicar a diferentes contextos de explotación, lo que significa otros encuadres y conceptos vinculados pueden ser las vías más fecundas en el que trabajan con “resiliencia”. En la sociología del riesgo y la incertidumbre de una serie de acontecimientos se hacen responsables de estos cambios en la comprensión de la sociedad, la gestión y la comunicación del riesgo y la incertidumbre. El cambio fundamental hacia una sociedad moderna reflexiva se caracteriza por una nueva visión del mundo de la iluminación indicada por un cambio de creencias en el destino y el dios de la creencia en una gestión racional del mundo (Lampis & Rubiano, 2012). En Altos de la Estancia este cambio es material, se palpa, el mejor ejemplo son las fotos 8 y 9 en

donde en menos de seis meses, el espacio se transformó, pero no solo ecológicamente, sino también bajo una nueva estructura social desde la apropiación de lo colectivo, de lo solidario.

Los más recientes cambios hacia el “riesgo” se han explicado por una “crisis” o un cambio significativo dentro de la modernización (Beck 1996) desde una crítica a la creciente preferencia por los valores individualistas y un cambio en el gobierno de las sociedades hacia estructuras más autónomas e independientes.



Foto 8. Inicio de trabajos en la Huerta Matriz del polígono en el sector de Tres Reyes. Fuente: los autores



Foto 9. La Huerta Matriz del polígono después del proceso. Fuente: miembros FUNDESAT – Barrio Pinto

Reflexiones finales

Existe amplia evidencia de una relevancia cada vez mayor del marco de riesgo para la regulación de las sociedades y existe cierto apoyo a otras hipótesis, como que los nuevos riesgos o un dominio cada vez mayor de los valores individualistas impactarían significativamente en la forma en que hablamos y pensamos acerca de nuestras vidas. Este todavía no es un análisis sistemático, lo que podría basar supuestos comunes sobre el análisis empírico sistemático. Todavía hay una necesidad de un análisis más detallado para una mejor comprensión de las diferencias específicas culturales, históricas de la zona y de los cambios en el conocimiento y manejo de riesgo. Altos de la Estancia es un laboratorio en acción que permite ver como la comunidad deja de lado diferencias para gestionar su territorio y su futuro como comunidad.

La agricultura urbana se convierte en una forma de emprendimiento comunitario para el desarrollo social que surge desde iniciativas propias en conjunción con espacios institucionales, el potencial de este proceso se replica como forma de repensar procesos políticos y territoriales en el sector, los cuales pueden replicarse en contextos urbanos, el caso analizado no debe verse como un espacio aislado, sino como un ejemplo piloto de transformación de realidades.

La resiliencia como teoría de análisis social ha permitido observar que existen capacidades de recuperación en el corto plazo hacia la mejora del nivel de presente de bienestar, pero así mismo el fenómeno de la Red de Huertas traduce el ejercicio hacia capacidades de transformación en el largo plazo hacia la mejora del bienestar presente y futuro de la comunidad.

La apropiación de los espacios requiere de diversidad de actores, ya sea institucionales y locales, el dialogo entre los mismos permite un intercambio de saberes para que el concepto social pueda ser develado, este aspecto permite reconciliación hacia fines comunes, dejar de lado la estructura individual permite el avance de la sociedad hacia caminos, complicados, pero no imposibles de lograr, es importante resaltar como un ejercicio articulado y de propósitos comunes entre la comunidad impulsora y empoderada de estos procesos junto con programas de apropiación social como el de Renaturalización del JBB permiten que este proceso sea una realidad en construcción permanente.

En el marco del posconflicto, ejemplos como el de Altos de la Estancia y la Red de Huertas posibilitan que el diálogo sea un camino hacia los fines comunes sociales. Aunque los procesos no son sencillos, la sociedad colombiana puede ser resiliente, en la medida que puede aprender de lo caminado, y adaptarse observando las necesidades sociales; un ejemplo es la unión de la comunidad reseñada aquí ante los procesos alimentarios y de agricultura urbana como medio para empoderar sus procesos sociales, los cuales inician con elementos de soberanía y seguridad alimentaria, de construcciones culturales y de tejer redes, como todo lo que ello implica, pero no se logra con un efecto simplemente asistencialista del gobierno, sino con apropiación y reflexividad de la comunidad en la construcción de territorio, así la solución a los conflictos requiere tanto de las instituciones, y de la participación activa-reflexiva de las comunidades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adler, P. (2001). Market, hierarchy, and trust: The knowledge economy and the future of capitalism. *Organization Science*, 1 (2), 215-234.
- Asif, M., Searcy, C., Zutshi, A., & Fisscher, O. (2013). An integrated management systems approach to corporate social responsibility. *Journal of Cleaner Production* (57), 7-17.
- Bauman, Z. (2007). *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*. México: Tusquets - Conaculta.
- Beck, U. (1986). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: paidó.
- FOPAE. (2013). *Altos de la Estancia, un ejemplo de resiliencia*. Fondo de Atención y Prevención de Emergencias- Bogotá. Bogotá: FOPAE.
- Guerra, P. (2004). Economía de la Solidaridad: Consolidación de un concepto. *Oikos*.
- Guerra, P. (2012). *Miradas globales para otra economía*. Barcelona: STEM.
- Hanneman, R., & Riddle, M. (2005). *Introduction to social network methods*. California: Universidad de California.
- IDIGER. (2014). *Lo que la tierra se llevó, Altos de la Estancia: sueños de vida digna*. Bogotá: Alcaldía Mayor.
- Keck, M., & Sakdapolark, P. (2013). What is social resilience? Lessons learned and ways forward. *Erdkunde*, 67(1), 5-19.
- Lampis, A., & Rubiano, L. (2012). Y siguen culpando a la lluvia! Vulnerabilidad ambiental y social en el sector Altos de la Estancia, Bogotá (Colombia). En F. Briones, *Desastres y Sociedad* (págs. 177-220). Mérida, Venezuela.
- Latour, B. (1999). *Pandora's hope: Essays on the reality of science studies*. Cambridge, Mass: Harvard University Press.
- Law, J., & Hassard, J. (1999). *Actor Network Theory and After*. Londres: Blackwell.
- Maraghini, M. P. (2010). New Integrated Information Systems and Management Control Change in Small and Medium Enterprises. En P.

-
- Taticchi, *Business Performance Measurement and Management* (págs. 13-40). Londres: Springer.
- Mckechnie, R. (1996). Insiders and outsiders: identifying experts on home ground. En A. Irwin, & B. Wynne, *Misunderstanding science? The public reconstruction of science and technology*. (págs. 126-151). Cambridge: Cambridge University Press.
- Moreno, O. (2007). Agricultura Urbana: Nuevas Estrategias de Integración Social y Recuperación Ambiental en la Ciudad. *Diseño Urbano y Paisaje Año 4 Vol. 11*.
- Nowotny, H. (2007). How many policy rooms are there? Evidence-based and other kinds of science policies. *Science, Technology, & Human Values*, 32, 25-43.
- Robles, S. (2009). *Impactos del reasentamiento por vulnerabilidad en áreas de alto riesgo. Bogotá, 1991-2005, Tesis de grado presentada como requisito para optar por el título de Magíster en Hábitat*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá, Facultad de Artes, Maestría en Hábitat.
- Rozental, M. (2009). ¿Qué palabra camina la minga? *Deslinde*(45), 50-59.
- Ruiz-Urquijo, J. (2013). Empresarios, ambiente, territorio y redes. Las nociones culturales y su construcción social. *Revista Activos*, 21, 1-16.
- Santos, M. (1996). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Ariel.
- Secretaría Distrital de Ambiente, SDA. (2009). *Agenda ambiental de la localidad 19 Ciudad Bolívar*. Bogotá: Alcaldía mayor.
- Secretaría Distrital de Planeación. SDP. (2013). *Plan de Mejoramiento Urbano Altos de la Estancia*. Bogotá: Alcaldía Mayor.
- Universidad del Rosario. (2009). *Enfermedades neuropediátricas afectan el desarrollo escolar de niños bogotanos*. Retrieved 2015 14-04 from http://www.urosario.edu.co/Universidad-Ciencia-Desarrollo/ur/Fasciculos-Anteriores/Tomo-IV-2009/PDF/2009_fasciculo3
- Uriarte, J. d. (2013). La Perspectiva Comunitaria de la Resiliencia. *Psicología Política*, 7-18.
- Wilches-Chaux, G. (1993). La Vulnerabilidad Global. In A. Maskrey, *Los Desastres no son naturales* (pp. 11-44). Bogotá: Tercer Mundo.
- Wilches-Chaux, G. (2014 27-Diciembre). *Viva.org.co*. Retrieved 2014-20-12 from <http://viva.org.co/cajavirtual/svc0027/articulo05.pdf>
- Wynne, B. (2004). ¿Pueden las ovejas pastar seguras? Una mirada reflexiva sobre la separación entre conocimiento experto - conocimiento lego. *Revista Colombiana de Sociología* (23), 33-55.
-